

Presentación del Número Especial

Ignacio Villagrán*

Este número de la Revista de Investigación en Política Exterior Argentina se propuso como un espacio abierto para la discusión de los aspectos más salientes en las relaciones entre nuestro país y la República Popular China a los 50 años del establecimiento de relaciones diplomáticas. La convocatoria a artículos dio como resultado un amplio número de contribuciones que se proponen interpretar la creciente presencia China en nuestro país y en nuestra América, fenómeno relativamente reciente, así como la respuesta de la potencia hegemónica —ausente o distraída respecto a los asuntos del hemisferio sur durante las primeras décadas del presente siglo. Este contexto internacional que algunos expertos caracterizan de “transición hegemónica”, nos sirve para enmarcar los desafíos que implica para nuestro país transformar su matriz económica, logrando incorporar nuevas tecnologías a los procesos productivos y exportar bienes y servicios con mayor valor agregado en los mercados globales, negociando espacios de autonomía política con las dos principales potencias del sistema internacional. En todos los casos, la vinculación entre nuestro país y China está cargada de tensiones, cuando no de contradicciones evidentes, ya que se impone siempre la necesidad de considerar las potencialidades y los límites que impone la naturaleza asimétrica de la relación bilateral.

Dado el éxito de la convocatoria, el equipo editorial ha decidido dividir este número especial en dos volúmenes consecutivos. Este primer volumen cuenta con contribuciones de destacados especialistas en los estudios de China, también participan reconocidos colegas que han sido formadores de generaciones de especialistas en relaciones internacionales que se han interesado por China en la última década. Es evidente que un número cada vez mayor de académicos en distintos aspectos de las relaciones internacionales en nuestro país han comenzado a tomar a China como foco de sus investigaciones, o al menos, a considerar como el ascenso de China ha modificado las condiciones de desarrollo en los países latinoamericanos. Por último, corresponde destacar que esta publicación se constituyó asimismo en un espacio para que jóvenes investigadores puedan avanzar en el camino de la producción académica.

En el primer artículo, Jorge Malena, pionero de los estudios de China en nuestro país y uno de los más destacados sinólogos latinoamericanos, ofrece una revisión de las obras que reúnen los principales aspectos del pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con peculiaridades chinas para una nueva era y sobre la diplomacia. Estas reflexiones del líder chino sirven de guía de para política exterior actual, y de marco teórico para comprender las distintas iniciativas globales lanzadas durante los mandatos de Xi Jinping,

* Ignacio Villagrán es Doctor en Lenguas y Culturas Asiáticas por la Universidad de Michigan, Magister en Estudios de Asia y África por el Colegio de México, y Licenciado en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires. Profesor Adjunto a cargo de la materia “Problemas de Política Internacional” en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, y titular de la materia “Historia de Asia” en el Profesorado de Historia de la Universidad Nacional de General Sarmiento. villagran.ignacio@gmail.com

como la Iniciativa de la Franja y la Ruta, la Iniciativa de Desarrollo Global, y la Comunidad de Destino de la Humanidad, pero sobre todo, permiten entender el espíritu que anima la creación de nuevos organismos internacionales que ponen de manifiesto la vocación del liderazgo chino de tener un rol cada vez más protagónico en la gobernanza global

En la próxima contribución, Juliana González Jáuregui y Diana A. Tussie se concentran en el impacto de la expansión de la presencia china en América Latina en años recientes mediante la Iniciativa de la Franja y la Ruta, especialmente en cómo afectó la percepción de desafío a los intereses estratégicos de los Estados Unidos en la región. Según su estudio, la creciente presencia de China alteró los proyectos de integración regional que los estados latinoamericanos estaban ensayando (con distintos niveles de éxito relativo) a la vez que supuso una reacción “abiertamente crítica e intensamente defensiva” por parte de la principal potencia regional. González Jáuregui y Tussie dejan planteados algunos de los ejes centrales para comprender los desafíos que supone un nuevo escenario internacional en el cual China estará cada vez más presente en nuestra América, anticipar las posibles reacciones de los Estados Unidos, y revisar en qué medida la integración regional puede ampliar la capacidad de negociación de los estados latinoamericanos ante esta puja post-hegemónica.

El artículo de Emiliano Dicósimo presenta un estudio comparativo de las políticas del gobierno de Mauricio Macri y el de Alberto Fernández en lo que respecta a las inversiones en energías renovables no convencionales en nuestro país, con foco en la participación de empresas chinas en los procesos de licitación de las obras. El autor señala que en el ecosistema de la Energías Renovables no Convencionales de nuestro país participan empresas de capitales europeos, latinoamericano, norteamericano y chino, siendo la participación de estas últimas el foco de análisis del artículo. Asimismo, Dicósimo menciona que el gobierno de Alberto Fernández priorizó las inversiones de China en el sector, a la vez que da cuenta de las ventajas y desventajas que presenta el modelo chino de financiamiento e inversión en cuanto a las posibilidades de desarrollar capacidades nacionales para la participación en el sector.

El soft power es eje del estudio que presenta Joaquin Estrader, vez se trata sobre el poder blando de un estado periférico que sirve como potenciador de las posibilidades de incrementar y diversificar las exportaciones. Estrader se plantea en qué medida el fútbol puede convertirse en un activo para nuestra política exterior, especialmente en la vinculación con China. La popularidad de la selección argentina de fútbol en China se hizo evidente en el partido disputado con Australia en junio de este año, cuando la casi totalidad de las tribunas estaban pobladas de entusiastas chinos vistiendo la albiceleste y alentando a nuestra Selección. En base a este y otros elementos, el autor menciona que la política de promoción del deporte, y del fútbol en particular, no solo representa una ventana de oportunidad para mejorar los vínculos extra-diplomáticos, sino que se constituye como un potencial mercado muy lucrativo para las entidades deportivas de nuestro país, ya que se podría articular casi sin problemas con la política de desarrollo del deporte de China.

Gonzalo Ghigginio analiza los aportes de Yan Xuetong, quizás uno de los académicos más influyentes en las concepciones del sistema internacional en China contemporánea, a la teoría de las relaciones internacionales, enfocándose en la propuesta de un “realismo moral” como guía de la política exterior China. En su obra, Yan Xuetong establece

algunos de los lineamientos generales de lo que se conocerá como la “escuela de relaciones internacionales de Tsinghua”. Ghiggino presenta un repaso de la trayectoria intelectual de Yan y propone un estudio que da cuenta de las potenciales contribuciones de esta propuesta a la teoría de las relaciones internacionales, al tiempo que pone en discusión las formas en que los preceptos del realismo moral son aplicados al diseño e implementación de la política exterior de la República Popular China. Al mismo tiempo, profundiza en los debates sobre en qué medida es posible conformar una “escuela china de las relaciones internacionales”, o si más bien lo que se están presentando son “teorías chinas para las relaciones internacionales”, y más relevante aún, si estas ideas sobre si es posible lograr un orden moral de las relaciones internacionales a partir del liderazgo de una potencia que actúa en base a la justicia y la benevolencia.

La reciente adhesión de nuestro país a la Iniciativa de la Franja y la Ruta sirve a Bárbara Vega, Tomás Vallica y Mariano Treacy como punto de anclaje para explorar los orígenes de la relación cada vez más intensa entre nuestro país y la segunda potencia económica mundial. Lxs autorxs toman el enfoque teórico de la autonomía y condicionantes externos para enfatizar que la asimetría de la relación bilateral ha llevado a la profundización de las desigualdades en las últimas décadas, resultando en la limitación de la autonomía de nuestro país. Lxs autorxs se basan tanto en la matriz conceptual de la teoría de la dependencia; los estudios críticos del tipo de vinculación con China, como son los trabajos de Eduardo Oviedo y Rubén Laufer, entre otros; así como en los registros de los acuerdos binacionales y los datos estadísticos que explican las relaciones comerciales y la radicación de inversiones productivas y el financiamiento de fuentes chinas, para realizar una crítica a las lógicas extractivistas y la exportación de productos de bajo valor agregado. Su planteo propone la revisión de los términos de intercambio, a fin de evitar mantener el modelo de vinculación bilateral que profundiza la dependencia, y lograr relaciones de mayor equidad en el comercio y promover el desarrollo de las industrias estratégicas nacionales.

Por su parte, Francisco Corigliano, un referente de los estudios de la teoría y la historia de las relaciones internacionales reflexiona acerca de la influencia de Confucio y Sunzi en la concepción de la política exterior de Xi Jinping. Según su planteo, la China actual es la resultante de la persistencia de la tradición confuciana, el marxismo-leninismo adaptado a las condiciones de China, y el crecimiento económico sostenido resultante del proceso de reforma y apertura. En este marco, las tradiciones culturales y filosóficas de China antigua vuelven a considerarse fundamentales para explicar el desarrollo económico y científico, ya que desde el discurso oficial se promueve su revitalización. Esperamos que los lectores de este número especial de RIPEA se vean motivados a continuar avanzando en el estudio de los distintos aspectos de las relaciones entre Argentina y China, y puedan así elevar el nivel de los debates en ámbitos académicos y públicos sobre los vínculos bilaterales.

Rubén E. Galleguillo se enfoca en los nuevos desafíos que surgen del cambio de paradigma tecnológico en el presente siglo, y como afecta los procesos de globalización y regionalización. Al mismo tiempo, las nuevas tecnologías obligan a los estados latinoamericanos, y a nuestro país en particular, a avanzar en los procesos productivos a fin de participar en los mercados internacionales con productos de mayor valor agregado. En este sentido, Galleguillo plantea que un mundo en el que las economías basadas en el conocimiento están disolviendo los modelos tradicionales de pensar la producción de

valor, al tiempo que socavan las potestades formales y las capacidades fácticas de los estados nación en su regulación.

La preocupación por la dependencia aparece también en el trabajo de Matías Nahuel Mendoza, quien reflexiona sobre se podrían haber aprovechado los saldos obtenidos por la exportación de productos agrícolas a China para avanzar en un proceso de industrialización en nuestro país. El autor entiende que entre 2015 y 2018 se intentó implementar un modelo neo-desarrollista, acompañado por una orientación autonomista, que explica la política exterior argentina hacia China en dicho período. Asimismo, Mendoza se plantea enmarcar el estudio de las relaciones bilaterales con China en base a la interdependencia compleja de Keohane y Nye, a fin de dar cuenta de como los diversos actores internos buscan promover sus intereses dentro y fuera de las instituciones estatales.

Como coordinador del presente número, más allá del agradecimiento a quienes contribuyeron con sus artículos, no puedo evitar mencionar que es un honor para mi que dos expertos como Jorge Malena y Francisco Corigliano que fueron mis docentes durante mis años formativos hayan aceptado la invitación a contribuir en este volumen.